Itinerario NACIMIENTO LOS CASCAJALES-ESTACIÓN DE JIMERA DE LÍBAR

(SENDERO DEL RÍO GUADIARO PR-A 254)

Accesos: Este sendero parte de las inmediaciones de la estación de tren de Benaoján-Montejaque, donde podéis dejar los vehículos. La vuelta se puede hacer en tren desde la estación de Jimera de Líbar (sólo siete minutos de recorrido). A la estación de Benaoján se llega desde la carretera Ronda-Cortes de la Frontera. Un kilómetro antes de Benaoján, tras pasar el puente sobre el río Guadiaro, hay un desvío a la izquierda, bien indicado.

Itinerario: El itinerario completo tiene 8 km de longitud y no presenta dificultad alguna**.** Partimos del Nacimiento del Arroyo Los Cascajales. Esta surgencia de agua se encuentra en las inmediaciones del Molino del Santo, antiguo molino hoy transformado en Hotel Rural, a escasas decenas de metros de la estación de tren de Benaoján-Montejaque. Para llegar ahí sólo hay que seguir las indicaciones "Molino del Santo" y una vez allí basta con oír el correr del agua para orientarse.

Si queréis ver el itinerario en Google Earth con datos GPS de localización, pulsad aquí. Una ampliación de la ruta, hasta la misma localidad de Jimera de Líbar, podéis ver y descargar en este otro enlace (verla al final del texto).

Descripción del itinerario:

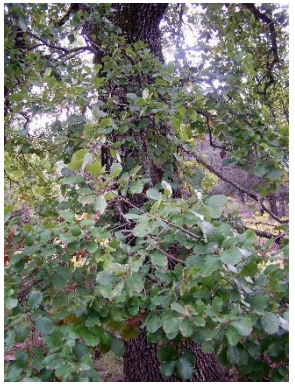
Hito 1: El propio ***nacimiento del arroyo Los Cascajales***. Vemos surgir de la roca una gran cantidad de agua producto de la infiltración en las calizas. El arroyo que surge aquí se denomina Los Cascajales. En época de lluvias ofrece un aspecto sensacional. Nada más surgir de la roca tiene un salto de varios metros pasando al lado del Molino del Santo y vertiendo sus aguas algunas decenas de metros más abajo en el río Guadiaro.

Desde el nacimiento Los Cascajales volvemos al Molino del Santo y andamos en dirección a la vía del tren. Justo al lado de la estación de Benaoján-Montejaque hay un paso a nivel que atravesaremos buscando el río Guadiaro unos metros más abajo. Al atravesar el paso a nivel encontramos un puente sobre el río que cruzaremos y una vez en el cruce de senderos tomaremos la dirección a la derecha que nos llevará a nuestro destino.

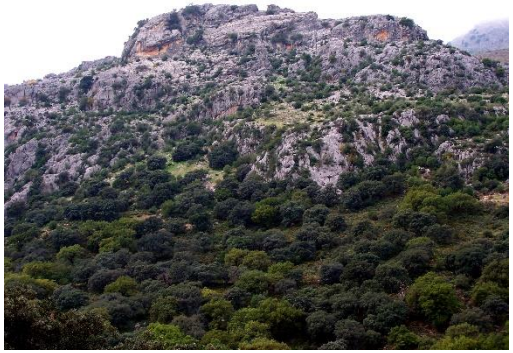
Nota importante: En una excursión posterior, vimos que este puente ha sido derribado por el agua de arroyada. Por ello, tuvimos que tomar un sendero que sale del pueblo en dirección contraria al oficial hasta llegar a un vado que tuvimos que cruzar. No tiene pérdida, pero es mejor que veáis y/o descarguéis esta variante del camino en este enlace, para evitar confusiones. Una vez atravesado el vado podéis continuar hacia la derecha, siguiendo el sendero marcado del PR-A 254.

Hay un poste indicativo (***sendero PR-A 254***) que lo indica. Si tomásemos la dirección a la izquierda llegaríamos a la Cueva del Gato, un itinerario también muy recomendable pero bastante más corto que el nuestro. Este sendero, tanto en un sentido como en otro, es la ***Cañada Real del Campo de Gibraltar***. En sus primeros metros vamos observando a nuestra derecha algún cortijo y huertos de frutales. En otoño destacan especialmente por el colorido del fruto los espectaculares caquis (*Diospyros kaki*).

Continuamos por el amplio sendero atravesando tramos con abundantes tojos (*Ulex europaeus*), encinas (*Quercus rotundifolia*) y quejigos africanos llamados también robles andaluces (*Quercus canariensis*). Esta vegetación, junto con las jaras, lentiscos, majuelos, escaramujos, etc. nos acompañará a lo largo de todo el recorrido.



Pronto, después de un cruce de veredas, en donde debemos seguir por el carril principal, veremos en la otra ladera del río el cortijo de la Fresnedilla. A continuación, el sendero desciende y ya comenzamos a ver el ***Tajo de la Dehesa*** a nuestra derecha. La zona a nuestra izquierda se llama ***La Dehesa***. En el descenso llegaremos hasta el ***hito 2, el Arroyo del Pozo del Moro***, que atravesaremos por un pequeño puente de madera. Unos metros adelante veremos las ruinas del cortijo al que da nombre el arroyo.



El sendero se acerca ahora al río y pronto veremos desde nuestro sendero el primer túnel de la vía férrea. Un poco más adelante veremos un segundo túnel. Estamos atravesando un tramo caracterizado por abundante vegetación, denominado ***El Quejigal***. En este tramo de los túneles el río forma pozas que son aprovechadas por los barbos, bogas, etc. para alimentarse mejor. Se pueden ver los peces desde el camino.

Unos 500 m más adelante, cruzaremos ***el Arroyo del Águila*****.** El sendero se ha venido estrechando durante los últimos centenares de metros y se encajona cerca de la pared. En algunos tramos vemos las obras de sostén de taludes que han tenido que realizarse para evitar los desprendimientos de ladera sobre la vía del tren.

Seguimos atravesando durante un buen trecho bonitos bosques de encinas y quejigos con gran cantidad de arbustos y vegetación mediterránea hasta que empieza el descenso hacia al río y a la vía del tren que cruzaremos por un viaducto para acercarnos a la ribera contraria y tras caminar unos centenares de metros más pasando al lado de algunos

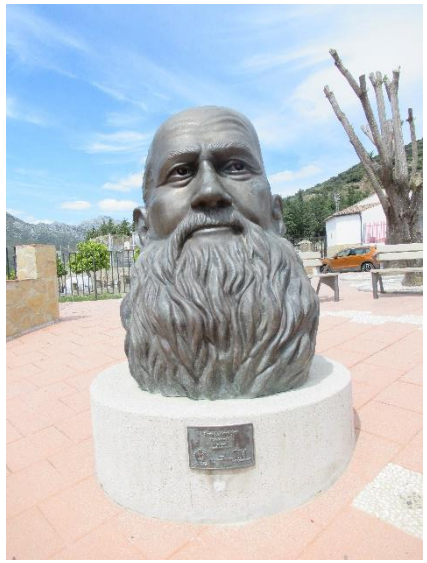
cortijos con huertos de nogales y otros árboles frutales y animales de granja, habremos llegado a la ***estación de Jimera de Líbar (hito 3)***, fin de nuestro recorrido. Nosotros hicimos una breve parada al lado del río, antes de llegar a la estación, para comer y reponer fuerzas, pues el sitio es magnífico.

En la estación de Jimera de Líbar se puede tomar el tren de la línea Algeciras-Granada para volver a la estación de Benaoján donde hemos dejado los vehículos. Tuvimos la grata sorpresa de encontrarnos en la plaza de San Roque de la estación de Jimera de Líbar, un grupo musical que nos amenizó la espera del tren.

Y así terminamos una excelente excursión muy recomendable para todos los públicos pues el sendero no tiene dificultad alguna en todo el recorrido.

Ampliación de la ruta hasta el pueblo de Jimera de Líbar (ver y/o descargar en este enlace): En otra ocasión decidimos seguir hasta el pueblo de Jimera, para verlo y disfrutar de su gastronomía serrana. Así pues, cruzamos las vías del tren por un subterráneo al efecto y tomamos la carretera que sube hacia el pueblo. También podríamos haber subido al pueblo por una vereda que sigue de frente justo antes de cruzar por el viaducto por el que hemos accedido a la estación de tren.

En el trayecto de subida desde la estación de tren veréis varios carteles indicadores de la flora de orquídeas del lugar, muy interesante, así como las trochas que nos permiten acortar el camino. Una vez en el pueblo, no os perdáis un paseo por sus calles y plazas, muy bonitas e interesantes.



© Demetrio Calle Martínez.